

ONOMÁSTICA Y TOPONIMIA EN EL TARGUM
DE LAMENTACIONES
Onomastic and Toponymy in Tg Lam

LUIS DíEZ MERINO
Universidad de Barcelona

BIBLID [0544-408X (2002) 51; 35-72]

Resumen: TgLam describe una panorámica de la historia de Israel, y pretende ofrecer la clave de los principales eventos de la historia del judaísmo, desde los días de Adán hasta el advenimiento del Mesías. Los diversos exilios, la destrucción del Templo, y la consiguiente diáspora, se explican como motivadas por los diversos pecados del pueblo judío. La onomástica divina nos recuerda la teología de la sinagoga judía de palestina de los primeros siglos de nuestra era; se aducen los principales personajes de la historia de Israel del entorno mesiánico, así como los enemigos de siempre. La toponimia recoge nombres tardíos como Constantinopla e Italia, que pueden ser añadiduras medievales.

Abstract: TgLam describes a general view of the Israel's history, and aims to offer the key to the main events of Jewish history, from the days of Adam to the coming of the Messiah. The multiple exiles, the destruction of the Temple, and the following Diaspora have been explained as being motivated by the different sins of the Jewish people. The divine onomastic remembers the theology of Jewish Synagogue of the first centuries in Palestine; the main names of the Israel history are commemorated in the Messiah's circle. The toponymy adds late names as Constantinopla and Italy that can be explained as medieval additions.

Palabras clave: Targum, onomástica y toponimia.

Key Words: Targum, onomastic and toponymy.

INTRODUCCIÓN

El TgLam¹ nos da una perspectiva telescópica de la historia de Israel, es decir, tiene presente esta historia de los días de Adán hasta los días del Mesías (TgLam 1,1-4,10). Esta historia judía aparece enmarcada desde los más remotos principios, su emergencia en Palestina, sus diversos exilios a

1. De este Tg se han publicado tres ediciones modernas: E. Levine, *The Aramaic Version of Lamentations*, Nueva York (Hermon Press) 1976 (tradición occidental del Ms. Urbinati 1); Albert van der Heide, *The Yemenite Tradition of the Targum of Lamentations. Critical Text and Analysis of the Variant Readings*, Leiden (Brill) 1981 (tradición oriental); J.J. Alarcón Sáinz, *Edición Crítica del Targum de Lamentaciones según la tradición occidental*, Madrid 1991 (tradición occidental).

la vez que sus restauraciones. El Meturgemán de TgLam se siente un poco como juez de la historia porque tiene que afrontar los más grandes problemas del Judaísmo, por una parte los exilios y la destrucción del Templo y las causas que los motivaron, y por otra la diáspora actual y la destrucción del pueblo. Por eso aparecen muchos nombres y lugares que se ofrecen como claves de interpretación y de justificación de una historia que todavía continúa.

El Meturgemán, a pesar de la ley misnaica que permite pueda ser un niño, ha debido de ser un técnico, al menos por lo que se refiere a los *Targumim* escritos que nos han llegado, y así leemos en el PsJon 4,16: “Es él el que hablará por ti con el pueblo y te servirá de *intérprete* y tú mismo serás para él *el maestro que busca instrucción de delante de Yahweh*”².

En todo el TgLam subyacen varias ideas que configuran su singular carácter y dan razón de las paráfrasis que se añaden al TH:

a) un principio teológico rabínico que se puede enunciar de diversos modos, entre ellos: “todo mal físico proviene de un mal moral”, es decir, que un castigo físico como es el destierro, o las diversas calamidades que ha experimentado Israel a través de la historia (por ejemplo, la destrucción del Templo), provienen de las transgresiones, de los pecados cometidos contra la alianza pactada. De tal modo que el TgLam 1,1 incide repetidamente en “la multitud de los pecados”, que va enunciando a lo largo de este Tg.

b) un principio sociológico-nacional: la constatación de la diáspora, la destrucción del Templo, las sucesivas calamidades nacionales que han aquejado al pueblo de Israel a lo largo de los siglos, empezando por el exilio babilónico, pasando por la invasión romana de Jerusalén y su destrucción en el año 70 d.C., y las sucesivas diásporas de un pueblo errante y sin patria durante dos milenios.

c) un principio litúrgico-cultural: el TgLam se lee en la sinagoga el Nueve de *Ab*³, día que fue establecido como un día de ayuno para lamentarse (TgLam 1,2; 2,19); asimismo se menciona el Día de la Expiación que cae en

2. Sobre la relación entre el Meturgemán y el rabino, cf. W. Bacher, *Die exegetische Terminologie der jüdischen Traditionsliteratur*, I, Leipzig 1899, p. 28; G.E. Weil, *REJ* 131 (1972) 42s.

3. Equivale a julio-agosto, y es el aniversario de la destrucción de Jerusalén y su Templo (587 a.C.).

el día 10 de *Tishri*, y añade la celebración del 15 de *Ab* (TgLam 1,4)⁴, cuando se lamentaban los sacerdotes y las doncellas. Es típico de las lamentaciones (*Qinot*)⁵ recitadas en el día Nueve de *Ab*, que se reúnan y expongan todos los sufrimientos pormenorizados del pueblo a través de todas las tragedias que se han registrado a lo largo de la historia postbíblica⁶. Ese ambiente litúrgico cultural se prolonga en la cita frecuente del Templo de Yahweh (TgLam 2,7(bis).20(bis); 4,1; 5,17), y la constatación de la sinagoga (TgLam 2,19), del Día de la Expiación (TgLam 2,20). En el Yemen el TgLam se leía muy solemnemente en la sinagoga, toda ella en penumbra en la noche del 9 de *Ab*, y de nuevo en el largo servicio cultural de la mañana del mismo día de *Ab*⁷.

d) un principio de controversia judeocristiana: E. Levine⁸ cree que subyace al TgLam un elemento de controversia y que sería un capítulo más de la controversia judeocristiana; en efecto, los cristianos relacionaron la destrucción del Segundo Templo con el libro de las Lamentaciones, pues para ellos su destrucción habría sido como un castigo por la apostasía de los judíos. El TgLam, como defensa, daría una serie de justificaciones: alaba el llevar el yugo de los mandamientos (TgLam 3,27) y afirma que las propias acciones traen la salvación (TgLam 3,39.41); sería más bien el enemigo de Israel el que crea como una carga la Ley, haciendo de los rollos de la *Torah* como sacos de arena para cargar a los exiliados (TgLam 5,5); se alaba al Templo y la fidelidad a él y el mismo Jeremías es reconocido como Sumo Sacerdote (TgLam 1,1); los príncipes (= rabinos) fueron crucificados (TgLam 5,12), los jóvenes, los niños, los ancianos (TgLam 5,13ss) reciben eulogías. La tragedia del exilio y de la destrucción del Templo es achacada a los Falsos Profetas (TgLam 2,14s) y a los sacerdotes, y es el Atributo de la Justicia (Dios mismo) quien lo testifica: “El Atributo de la Justicia tomó la palabra y dijo: No sucedió todo esto sino debido al pecado de sus profetas,

4. M. *Taanit* IV,8 a nombre de Simeón ben Gamaliel.

5. Cantos fúnebres, término que corresponde al griego *Threnoi* y al latino *Lamentationes*; según el TB *Baba Batra* 15a *Qinot* sería el título más propio del libro Lamentaciones, que hoy conocemos como '*ekah* ("¡Ay!")' en el TH.

6. Cf. A. Rosenfeld, *The Authorised Kinot for the Ninth of Av*, Londres 1965, 28-39. 91-197.

7. A. van der Heide, *The Yemenite Tradition of the Targum of Lamentations*, p. 15.

8. E. Levine, *The Aramaic Version of Lamentations*, Nueva York (Hermon Press) 1976, p. 18-20.

que pronunciaban en favor de ella profecías falsas, y por la iniquidad de sus sacerdotes que quemaban incienso perfumado a los ídolos. Ellos mismos fueron la causa de que se derramara en medio de ella la sangre de los justos” (TgLam 4,13).

En todo caso Jerusalén es “como una viuda” (TgLam 1,1), que realmente no se ha separado de su marido; es como una mujer “temporalmente” impura (TgLam 1,1.8.17); ella no es “impura” (TH) sino “errante” (TgLam 1,8). La culpa la tienen toda o compartida los Falsos Profetas, o la ciudad de Jerusalén (TgLam 3,11); pero se subraya la belleza de los habitantes de Jerusalén (TgLam 4,2), mientras que las naciones paganas están consideradas como víboras (TgLam 4,3).

Sin embargo también se aprecia otra visión paralela en el TgLam: “Jerusalén ha cometido un gran pecado, por lo que ella se ha convertido en errabunda. Todas las naciones que anteriormente la honraban la tratan con desprecio, porque ellos han visto la desnudez de ella. Ella misma suspira y se acobarda” (TgLam 1,18). El TgLam ofrece diversas razones por las que se ha padecido la calamidad nacional que se llora en dicho Tg, todo ello causado por las infidelidades de Israel en todas las épocas: A) Pecados de la época bíblica: a) el asesinato de Zacarías bar Iddô (TgLam 2,20); b) interrupción del sacrificio diario (TgLam 2,19); c) la poca asistencia al culto del Templo (TgLam 1,4); d) pecado contra el Verbo de Yahweh (TgLam 1,20; 2,17); e) no se arrepintieron ni oraron en Jerusalén (TgLam 4,6). B) Pecados de la época rabínica: a) no practicar el culto con regularidad (TgLam 2,19); b) no obedecer a la halaká (TgLam 2,9.17); c) no apoyar a la sinagoga (TgLam 1,4.19; 4,6, etc.); d) no mantener la lealtad a la tierra prometida (TgLam 1,1.8; 4,6); e) no guardar la fe en la era mesiánica en el final de los días (TgLam 1,9; 4,22).

El Midrás llega a comentar que Israel llegó a violar 36 mandamientos bíblicos, y el castigo por tal violación es el cercenamiento. El número 36 se concreta porque en gematría la palabra con que comienza el libro hebreo de Lam es *'ykh* cuya equivalencia numérica es 36. El TgLam repite hasta tres veces al comienzo en tres frases diferentes *'ykh* (“¿cómo?”), así aparece en el TgLam de Walton, aunque Lagarde tiene *'ykh-'ykdyn*. Por supuesto que violó los 10 mandamientos de la Ley del Sinaí, el equivalente al vocablo *bdd* (“sola”, “desolada”, Lam 1,1). También la palabra *'ykh* es interpretada como un acróstico mnemónico: *Alef* (') que significa “uno”, indica que Israel

rechazó la Unidad divina⁹; *yod* (*y* = diez) significa que transgredió los "Diez Mandamientos"; *Kaf* significa que ocultaron la circuncisión, un mandamiento que había sido dado a Abraham, que pertenecía a la vigésima generación humana (*Kaf* = veinte); *He* significa que rechazaron el Pentateuco (*He* = cinco), los Cinco Libros de la Torah de Moisés. Aunque puedan parecer juegos cabalísticos, sin embargo detrás de estas interpretaciones midrásicas subyace la gran preocupación de los rabinos y Meturgemanim por dar una explicación a la catástrofe nacional, que no fue un accidente, ni un capricho divino, sino que fue la consecuencia de un cúmulo de pecados. Incluso en una ocasión el castigo está interpretado en forma poética: porque lloraron a la entrada en la tierra prometida, ellos ahora llorarán porque van a ser exiliadas de ella (TgLam 1, 1s.8).

Pero sobre todo el pesimismo que se cierne sobre el TgLam se alza un rayo de esperanza; si el hombre recapacita y se convierte, llegará la salvación de Yahweh: "Que se siente solitario y guarde silencio; que soporte los castigos que vienen sobre él por la unicidad de Yahweh, ya que son enviados por Él para castigarle por el más mínimo pecado que haya cometido en este mundo, hasta que tenga piedad de él y levante [los castigos] de él, y reciba una completa recompensa en el mundo venidero. Ponga en el polvo su boca e inclínese ante su Señor, pues quizá haya esperanza. Ofrezca al que le hiere la mejilla; por el temor a Yahweh, que se harte con el oprobio. Pues Yahweh no rechaza a sus siervos para siempre, entregándolos en poder de sus enemigos" (TgLam 3,28-31). Aquí subyace el principio rabínico de que Dios castiga en este mundo hasta los más pequeños males que hace el justo y, asimismo, al bueno se le hace sufrir en este mundo hasta que pague los pocos males que aquí hizo, para que en el mundo que viene el justo tenga la felicidad definitiva y el malo tenga el castigo merecido.

El escenario que supone el TgLam es de una solemnidad extraordinaria, es un adelanto del Juicio Final: "Que traigas ante Ti en el día del Gran Juicio todo el mal que ellos me causaron" (TgLam 1,22), ante Yahweh que juzga, y precisamente en el Templo, y en el día más grande del Año, el Día de la Expiación: "Mira, oh Yahweh, y contempla desde los cielos: "¿Contra quién te has vuelto así [de enfadado]? ¿Acaso es justo para las hijas de Israel

9. Cf. TgLam 3,28.

comer por el hambre el fruto de sus vientres, los niños encantadores que estaban envueltos en paños de lana fina?”. Contestó el Atributo de Justicia y dijo así: “¿Acaso es justo matar en el Templo de Yahweh al sacerdote y al profeta, así como habéis matado a Zacarías, hijo de Iddó, el sumo sacerdote y profeta fiel, en el Templo de Yahweh en el Día de la Expiación, porque os conminó para que no hicierais lo malo ante Yahweh?” (TgLam 2,20).

Para darle al mensaje del TgLam más intimidad y cercanía a la comunidad judía, se registran en este Tg algunas instituciones judías como la sinagoga (TgLam 2,19) o el Sanhedrín (TgLam 5,14s), y las fiestas como: la Pascua (TgLam 2,7), el Nueve de *Ab* (TgLam 1,2; 2,19), *Yom Kippur* (TgLam 1,4; 2,20); asimismo se cita la *Misnah* (TgLam 2,19), lo que para algunos pudiera significar una redacción tardía del TgLam. Sin embargo, se aprecia la centralidad que ocupan el Templo (TgLam 1,2.4.10.19; 2,1.4.9.16s.20; 5,17), la *Torah* (TgLam 1,1.17; 2,9.17.19; 3,25.27s; 5,5) y Jerusalén (TgLam 1,11; 2,10.13; 4,13), con su Templo, que pueden abogar por una antigüedad mayor.

En cuanto a la datación del TH de Lam las cinco elegías o cantos fúnebres fueron compuestos entre 587-538 a.C., aunque hay autores (A. Weiser, H.J. Kraus) que -excepto el canto 2- prefieren fechar el resto en el s. II a.C. (S.T. Lachs). Pero la traducción aramea del TgLam, que nombra la *Misnah* (TgLam 2,19), ha de ser posterior a ella: la *Misnah* fue redactada por Yehudá ha-Nasi (135-200 d.C.) y, por tanto, es posterior al s. II d.C. También amenaza con la caída de Constantinopla, capital del imperio romano en el Este (TgLam 4,21), por tanto sería anterior a dicha caída. E. Levine¹⁰ dice que, puesto que en TgLam 4,22 se expresa la esperanza de que Roma será destruida por los persas, habría que datarle antes de la conquista árabe y de la destrucción de Persia.

I. ONOMÁSTICA

1.1. *Onomástica divina*

Los nombres divinos en la tradición teológica judía son muy importantes y se llegan a contabilizar hasta 90 nombres divinos. En el TgLam podemos distinguir hasta siete diferentes entre nombres propiamente divinos, substitutivos y atributivos.

10. E. Levine, *The Aramaic Version of Lamentations*, p. 176.

1.1.1. *Yahweh*

Es el nombre que más se repite en el TgLam (1,1. 2. 4. 5. 9. 11. 12. 14. 15(bis). 17. 18(bis). 20(bis). 21; 2,1. 2. 5. 6. 7. 8. 17(bis). 18. 19. 20(tria). 22; 3,18. 22. 24. 25. 26. 28. 30. 31. 36. 37. 38. 40. 50. 55. 58. 58. 59. 61. 64. 66; 4,11. 16. 20. 22(bis); 5,1. 19. 21. Normalmente en el Tg el Tetragrama es el nombre divino prevalente, y no solamente traduce el *Yahweh* del TH, sino que otros muchos nombres divinos se traducen por *Yahweh*, incluso en el Tg al Pent traduce el nombre de *Elohim*, especialmente en el TO y en el TP.

1.1.2. *Elaha*

Es un nombre divino que no se prodiga en el Tg, si bien sí que aparece en el TgLam en TgLam 3,38: “De la boca de Dios (*Elaha*), el Altísimo, no procede el mal, sino de la voz celestial imitadora, debido a las violencias que llenan el país. Pero cuando quiere decretar el bien en el mundo, de la boca del Santo proviene”. Ordinariamente este versículo del TH se traduce en interrogativo: “¿No proceden de la boca de `Elyón los males y el bien?”; en el TgLam no hay interrogación, puesto que el contexto de esta *Qinah* en el Tg lo que desea es acentuar la misericordia de Dios. El Tg traduce `Elyón por “el Dios Altísimo”, y lo que intenta el Tg aquí es probar, siguiendo la tradición midrásica, que el mal no proviene de Dios. La paráfrasis glosa que la violación de los mandamientos es lo que hace que el mal se extienda en el mundo, y para ello recurre al TgEx 20,15ss.¹¹, y recuerda la polémica dualista de que el bien procede directamente de Dios, y que el mal solamente procede indirectamente, como así se transmite en la *Misnah*¹² y en diversos *Midrashim*¹³. Trata de probar que las acciones de Dios están ampliamente justificadas, en respuesta a otros tipos de soluciones emitidas por diversos herejes, entre ellos Marción, Zoroastro, etc.¹⁴.

11. Para otros paralelos, cf. E. Levine, “Parallels to Exodus of Pseudo-Jonathan and Neophyti 1”, en: A. Díez Macho, *Neophyti 1*, Madrid-Barcelona, vol. 2, p. 454s.

12. M. *Abot* V,7.

13. *Pesiqta Rabbati* 24,125b; *Midrash `Aseret ha-Dibberot*.

14. M. Jastrow, *Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic Literature* I, Nueva York (Pardes) 1950, p. 339 sobre el significado de *hwn*.

1.1.3. *Memra'*

El vocablo *Memra'*¹⁵ aparece repetidamente en el Tg, en concreto en el Tg Neofiti 1 se encuentra 338 veces en el texto y 628 veces en las glosas¹⁶. En el TgLam lo constatamos en 1,15. 17s. 20; 3,54. 57. Nosotros lo hemos traducido por “Verbo”, aun cuando otros lo traducen por “Palabra”. Es un término que en el Tg ha conocido gran cantidad de literatura. En la mayoría de los casos es un substitutivo divino, y hay una determinada intención de los Meturgemanim al emplear este término. Por ello nosotros hemos querido subrayarlo, como lo subraya continuamente el Tg, empleado el vocablo “Verbo” que tiene sus connotaciones también singulares dentro de la propia teología y en el ambiente teológico en que se emplea.

“Yahweh se ha apoderado¹⁷ de todos mis poderosos dentro de mí; él ha proclamado un tiempo determinado contra mí, para aplastar a mis jóvenes esforzados. Así las naciones anotarán el decreto del Verbo (*Memra'*) de Yahweh” (TgLam 1,15); este “decreto del Verbo de Yahweh” se repite en TgLam 1,17. En cambio en TgLam 1,18 se lee: “Dijo Yahweh con su palabra al pueblo de la casa de Israel que no dejaría pasar a los que combaten con espada por sus tierras”.

1.1.4. *Shekinah*

Es otro nombre teóforo (*Shekinah*, o *Shekinah de-Yahweh*), o más bien substitutivo divino, que se emplea menos en el TgLam (2,19; 3,41), pero que en la teología targúmica desempeña un lugar singular; y quizá en un Tg

15. Este vocablo ha tenido particular atención: V. Hamp, *Der Begriff "Wort" in den aramäischen Bibelübersetzungen*, Munich (Neurer Silser) 1938; D. Muñoz León, Dios-Palabra. *Memrá en los Targumim del Pentateuco*, Institución San Jerónimo 4, Granada 1974; Idem, *Palabra y Gloria. Excursus en la Biblia y en la literatura intertestamentaria*, Madrid (CSIC) 1983; Idem, "Apéndice sobre el Memra de Yahweh en el MS Neophyti I", en: *Neophyti I, T. III Levítico*, Barcelona-Madrid (CSIC) 1971, pp. 70*-83*; R. Hayward, *Divine Name and presence: The Memra*, Oxford (Allanheld, Osmun Publishers) 1981; M.L. Klein, *Anthropomorphisms and Anthropopathisms in the Targumim of the Pentateuch*, Jerusalén (Makor) 1982, esp. pp. 125-135.

16. Así en R. Hayward, *Divine Name and Presence: The Memra*, p. 164; D. Muñoz León, "Apéndice...", pp. 71*-73* cuenta 314 veces de *Memra* en Neofiti texto, y 636 veces en Neofiti glosas.

17. El término heb. *sillah* tiene muchas interpretaciones: “ha conquistado”, “ha reunido”, “ha sometido”, como se puede consultar en los léxicos hebreos; también es analizado en *Lamentaciones Rabbah* I,44.

como el de Lam, que tiene mucho que ver con el Templo, se esperaría que menudease más su empleo.

Leemos, al efecto, en TgLam 2,19: “Levántate, asamblea de Israel que vives en el exilio, ocúpate de la Misnah por las noches, pues la *Shekinah* (*sknt'*) de Yahweh mora ante ti, y [ocúpate] de las palabras de la Torah al comienzo de la vigilia de la mañana. Derrama como el agua la perversión de tu corazón, vuélvete con arrepentimiento, y ora en la sinagoga ante el rostro de Yahweh. Alza hacia Él en oración tus manos por la vida de tus niños que desfallecen de hambre en las esquinas de todas las calles”. Y también en TgLam 3,41: “Que purifiquemos puramente nuestros corazones, y que desechemos el robo y la piratería de nuestras manos. Y arrepintámonos delante de Yahweh, cuya *Shekinah* habita en las alturas celestes”.

1.1.5. *Bat Qol* (*brt ql'*)

TgLam 3,38: “De la boca de Dios, el Altísimo, no procede el mal, sino de la voz celestial (*brt ql'*) imitadora, debido a las violencias que llenan el país. Pero cuando quiere decretar el bien en el mundo, de la boca del Santo proviene”.

1.1.6. *Atributo de Justicia* (*mddt dyn'*)

TgLam 1,1: “Contestó el *Atributo de la Justicia* y dijo así: ‘Por la cantidad de sus pecados y por la rebelión y resistencia que existen en su interior, por esto, ella vivirá sola, igual que un hombre a cuyo cuerpo ha afectado la lepra vive solo’. Y la ciudad, que estaba llena de gente y numerosos pueblos, fue vaciada de ellos, y se parece a una viuda; la que era alabada entre los gentiles y dominaba en las provincias que le pagaban tributos, fue reducida a la humillación y a pagar capitación a partir de entonces”. El último término del TH Lam 1,1 es *lms* (“tributo”); alrededor de este término el Midrás construye una haggadá; así leemos en el Midrás: “R. Yohanan dijo: Desde que Israel violó los términos que ellos aceptaron en el Sinaí, ellos por lo mismo se vieron sometidos a tributación: “Sinaí” (*sny*) y “tributo” (*lms*) tienen el mismo valor numérico”¹⁸. Y en el mismo Midrás, seguidamente, se insiste: “R. Ishmael ben Nahman dijo: Puesto que Israel adoró a los ídolos, ellos por lo mismo se ha convertido en tributaria:

18. *Lamentaciones Rabbah* 1,20.

“*semel*” (símbolo idolátrico) y “*lamas*” tienen las mismas letras”. El Atributo de la Justicia aparece en tres ocasiones en el TgLam, y siempre en el mismo contexto y con la misma fórmula: “Contestó el Atributo de la Justicia y dijo así” (TgLam 1,1); y más adelante: “Contestó el Atributo de la Justicia y dijo así” (TgLam 2,20); y todavía: “El Atributo de la Justicia tomó la palabra y dijo” (TgLam 4,13); en las tres ocasiones se muestra hipostatizado, puesto que habla, y de hecho se propone como un atributo de la misma divinidad, pues en TgLam 2,20 es Yahweh quien habla.

1.1.7. *Señor del Universo (mry `lm')*

TgLam 1,1 se puede traducir o bien “Señor del Universo” o bien “Señor del Mundo”: “Dijo Jeremías, el profeta y sumo sacerdote: ¿Cómo fue decretado contra Jerusalén y contra su pueblo que serían castigados con destierros y pronunciarían por ellos lamentaciones, de igual modo que fueron castigados Adán y Eva, quienes fueron expulsados del jardín de Edén, y por los que el *Señor del Mundo* pronunció lamentaciones?”.

1.1.8. *Señor (ribbôn)*

El THLam 3,29: “Ponga en el polvo su boca, pues quizá haya esperanza”; y se traducen en TgLam 3,29: “Ponga en el polvo su boca e inclínese ante su *Señor*, pues quizá haya esperanza”. Este título aparece con frecuencia en la liturgia judía, y en particular en la Haggadá de Pascua.

1.1.9. *El Santo (qds)*

El THLam 3,38 dice: “¿No proceden de la boca de `Elyón los males y el bien?”. Y TgLam 3,38 traduce: “De la boca de Yahweh, el Altísimo, no procede el mal, sino de la voz celestial imitadora, debido a las violencias que llenan el país. Pero cuando quiere decretar el bien en el mundo, de la boca del *Santo* proviene”.

1.2. *Onomástica humana*

El Tg no solamente transcribe los nombres de personajes que aparecen en el TH que traduce, sino que conforme a los principios hermenéuticos targúmicos, a veces se añaden otros nombres imperados por la haggadá que se introduce, o la analogía de situaciones, pero siempre de acuerdo con la interpretación integral que se da del TH dentro de la corriente hermenéutica, tal como se constata también en los *Midrashim*. Raramente se omite un

nombre que aparece en el TH, pero con mucha frecuencia se introducen otros nombres que obedecen a la interpretación global, de acuerdo a los principios targúmicos: no hay antes ni después en la Biblia, etc.

1.2.1. *Nombres individuales*

1.2.1.1. *Aharon*

Aharon aparece en compañía de Moisés como anunciadores de la liberación: “Vosotros proclamaréis libertad a vuestro pueblo, la casa de Israel, por medio del Mesías rey, como lo hicisteis por medio de Moisés y de *Aharón* en el día que os sacaron de Egipto” (TgLam 2,22). Es una añadidura midrásica que según P. Churgin¹⁹ sería de origen tardío, con la intención del Meturgemán de transformar la cólera de Yahweh en una fiesta con ofrendas, puesto que se ha recibido la liberación como cuando se operó por mano Aharón y Moisés en la salida de Egipto; en el trasfondo subyace la intención del Tg de introducir en la celebración del Nueve de *Ab* el concepto de redención mesiánica.

1.2.1.2. *Adán y Eva*

En el ánimo del Meturgemán existe una relación de los pecados que cometieron los israelitas y por los cuales fueron arrojados de su lugar de delicias, Jerusalén, con los pecados que cometieron los primeros padres al ser arrojados del Edén: “Como *Adán y Eva* fueron castigados, arrojándolos del jardín de Edén, y sobre los que el Señor del Universo hizo una eulogía con lamentaciones” (TgLam 1,1). La introducción de esta haggadá en la que figuran Adán y Eva la ha propiciado el hecho simple de que el primer vocablo de Lam es en TH *'ykh*, el mismo vocablo que figura en TH Gen 3,9 (*'ykh*: “¿dónde estás tú?”). Este modo de proceder está suficientemente acreditado en el *Midrash*: “R. Abbahu comenzó su discurso con el texto ‘Pero ellos, como hombres han violado la alianza’ (Os 6,7). Esto se refiere al primer hombre, con relación al cual el Santo, bendito sea, dijo: Yo le he traído al Jardín de Edén y le he impuesto un mandamiento, pero él lo ha violado. Así yo le he castigado sacándolo fuera, enviándole para adelante, y lamentando sobre él ¡'ekah!, ... y 'lamentando sobre él ekah', según está dicho: ¿dónde estás tú? (*'ykh*), esto está escrito (*'ykh*). Así con sus descen-

19. P. Churgin, *Targum Ketubim*, Nueva York 1945, p., 153.

dientes: Yo les traje a la tierra de Israel (Jer 2,7), yo les dí mandamientos (Lev 24,2), ellos transgredieron mis mandamientos (Dan 9,11). Así yo les saqué (Os 9,15), y sacándoles (Jer 15,1) yo me lamenté por ellos: 'cómo ('*ykh*) yacía sola'²⁰.

1.2.1.3. `Ammón

En TgLam 1,10 se introduce el nombre de `Ammón a propósito del TH que propicia un contexto adecuado al Meturgemán: “Pues ella ha visto a las naciones penetrar en su santuario, a quienes tú prohibiste entraran en tu congregación” (Lam 1,10); el Tg interpreta: “porque ella ha visto a las naciones extranjeras entrar en el Templo: aquellos a los que tú mandaste por Moisés el Profeta, en relación a *Ammón* y a Moab, que ellos obtendrían permiso para entrar en tu asamblea” (Tg 1,10). Las identificaciones del TgLam están basadas en Dt 23,4: “No participará en la asamblea de Yahweh `ammonita ni mo'abita alguno, ni aún en la décima generación podrá participar en la asamblea de Yahweh jamás”; en el TH se trata de un listado de los excluidos de la asamblea (Dt 23,2-9) como eunucos (cf. Lev 21,16ss), los bastardos (quizá los nacidos de mujer pagana, cf. Zac 9,6; Neh 13,23) o de uniones no permitidas por la Ley, y los miembros de otros pueblos. Ahora bien en la época del Meturgemán tal mezcla de naciones ya no existía y por eso se desciende a otras acomodaciones jurídicas; en concreto el Tg usa de ironía, pues si en el TH se hablaba de que no podían asistir los mencionados, por razón del culto, ahora ellos entran violentamente para el pillaje y para desecrar el Santuario. Pero para situarnos en el terreno histórico primeramente el TgLam recuerda a Nabucodonosor, quien entra por la fuerza en Jerusalén y en el Templo, y después lo une a la prohibición bíblica a Mo'ab y a `Ammón. Esta alusión concreta a Mo'ab y `Ammón se encuentra en el Midrás Rabbah donde se relacionan Jer 51,51 y Lam 1,10; se nos narra, en efecto, a nombre de R. Isaac: “R. Isaac abrió su discurso con el texto `Nosotros estamos abochornados porque hemos sentido el ultraje, ha cubierto la vergüenza nuestro rostro; pues han llegado los extranjeros contra la santas moradas de la Casa de Yahweh’ (Jer 51,51). Tú encuentras que cuando entraron los enemigos en Jerusalén, los `ammonitas y mo'abitas

20. *Lamentaciones Rabbah*, Proemio 4; *Genesis Rabbah* 19,9.

entraron con ellos. Como está dicho” (en Jer 51,41)²¹. Bajo el nombre de Mo'ab aduciremos, más adelante, otros testimonios rabínicos.

1.2.1.4. *Ángel de la muerte*

A propósito del TH Lam 1,20: “Mira, Yahweh, que tengo angustia; mis entrañas están conmovidas, mi corazón se revuelve en mi interior, pues me he rebelado grandemente. Por fuera ha privado de hijos la espada; dentro, la muerte”; el TgLam 1,20 interpreta: “Mira, Yahweh, que estoy en angustia; pues mis entrañas se conmueven, mi corazón se revuelve dentro de mí. Porque yo he transgredido el decreto del Verbo de Yahweh. Y consiguientemente, fuera la espada consume y dentro el hambre mata, como el *ángel de la destrucción* que está encargado de la muerte”.

1.2.1.5. *Elías*

TgLam 4,22 se hace eco de una tradición judía que mantenía que Elías era Sumo Sacerdote; es una opinión que el Tg repite en diversas ocasiones. El TH de Lam 4,22 dice: “Liquidada está tu iniquidad, ¡oh hija de Sión!; no volverá [Yahweh] a desterrarte; pedirá cuenta de tu iniquidad, ¡oh hija de 'Edom!; pondrá al desnudo tus pecados”; es un versículo complejo que el Meturgemán glosa abundantemente; nos atenemos solamente al texto de Elías: “Y después, ¡oh congregación de Sión, tu castigo se concluirá. Y tú serás liberada por manos del Rey Mesías, [y de] *Elías el Sumo Sacerdote*” (Tg4,22). El TgLam hace aquí un adelanto curioso: de hecho en la tradición judía lo normal es que se mantenga que antes ha de venir Elías, quien anunciará la venida del Mesías; pero en TgLam sucede al revés, porque los méritos de los judíos son tantos, que ocurrirá la liberación inmediata, y no le dará tiempo a Elías a venir, sino que llegará antes el Mesías²². La venida de Elías como precursor del Mesías es una tradición que se desarrolló en Israel tardíamente²³. En el Midrás se recuerda la aparición simultánea de Elías y de Moisés como precursores del Mesías²⁴.

Que Elías tenga el título de Sumo Sacerdote es una tradición repetida en el Tg, especialmente en el PsJon a Ex 6,18: “Los hijos de Quehat: Amram,

21. *Lamentaciones Rabbah* I,38 y el Proemio IX.

22. E. Levine, *The Aramaic Version of Lamentations*, p. 176.

23. R. Le Déaut, *La Nuit Pascale*, Analecta Biblica 22, Roma 1963, p. 299.

24. *Deuteronomio Rabbah* 10,1.

Yisehar, Hebron y Uzziel. Los años de la vida de Quehat, *el piadoso* (fueron de) ciento treinta y tres años. *Él vivió lo suficiente para ver a Pinhás - que es Elías, el Sumo Sacerdote, que tiene que ser enviado a los exiliados de Israel al final de los días*²⁵; aquí surge otra idea del Tg que identifica a Elías con Pinhás, por ejemplo en PsJon 4,13: “Él dijo: ¡Yo te ruego, *por el amor de delante de ti*, Yahweh! Envía, pues, tu mensaje por la mano de Pinhás a quien él debe de ser enviado al final de los días”. Esta identificación de Pinhás con Elías ya se encuentra en el Pseudo-Filón²⁶ y en Orígenes²⁷. Que Elías aparezca con el título de Sumo Sacerdote es un dato repetido en el Tg (PsJon Ex 6,18; PsJon Ex 40,10; PsJon Num 25,12; PsJon Dt 30,4; y también en TgQoh 10,20).

1.2.1.6. *Faraón*

Leemos en TgLam 1,18: “Dijo Yahweh con su palabra al pueblo de la casa de Israel que no dejaría pasar a los que combaten con espada por sus tierras. Fue Josías, el rey, y desenvainó la espada contra el *Faraón*. Rodeado, en la llanura de Megiddo, cosa que no le había sido ordenada. Tampoco pidió instrucción de delante de Yahweh. Por esto los arqueros arrojaron flechas contra el rey Josías, y allí murió. Antes de exhalar su último suspiro, movió sus labios y dijo así: “Yahweh es justo, pues he transgredido su palabra”. Escuchad, pues, todos los pueblos el lamento que pronunció Jeremías por Josías, y contemplad el dolor que me ha sobrevenido tras su muerte. Mis doncellas y mis jóvenes han marchado a la cautividad”.

1.2.1.7. *Jacob - Casa de Jacob*

TgLam 1,17: “Sión ha extendido su mano de dolor, igual que se tiende la mujer sobre el lugar del parto. Ella ha gritado pero no hay nadie que reconforte su corazón. Yahweh ha ordenado a la casa de Jacob guardar los mandamientos y la Torah, pero ellos mismos han transgredido el decreto de la palabra de Yahweh. Por esto han rodeado a la casa de Jacob sus opresores por todas partes. En medio de ellos, Jerusalén se parece a una mujer impura”. Y más adelante TgLam 2,2-3: “Ha destruido Yahweh, sin tener

25. Cf. R. Hayward, *JJS* 29 (1978) 22-34.

26. Pseudo-Filón, *Liber Antiquitatum Biblicarum* 48,1.

27. Orígenes, PG 14.225.

compasión, todos los lugares selectos de la casa de Jacob... y ha prendido en la casa de Jacob como un fuego ardiente que devora en derredor”.

1.2.1.8. *Jeremías*

El nombre de Jeremías se repite varias veces en este TgLam (1,1s. 18) debido a que en él se le reconoce como autor del libro de Lam. Esta tradición se recoge en otras versiones antiguas. En el TgLam Jeremías aparece: a) Como Profeta y como Sumo Sacerdote²⁸: “*Jeremías, el Profeta y Sumo Sacerdote*, dijo cómo fue decretado contra Jerusalén y contra su pueblo” (Tg1,1); “y le fue comunicado proféticamente a *Jeremías el Sumo Sacerdote* que Jerusalén sería destruida” (Tg1,2). b) Como Profeta: “Escuchad ahora, todos los pueblos, las lamentaciones con que *Jeremías* se lamentó sobre Josías” (Tg1,18).

La atribución del libro de Lam a Jeremías es también atestiguada por la tradición griega (LXX): “Y sucedió después de que fue enviado a la cautividad Israel, y Jerusalén quedó desierta, se sentó Jeremías, llorando, y entonó esta lamentación sobre Jerusalén y dijo”. Esta tradición se repite en la Vg: “Et factum est, postquam in captivitatem redactus est Israel, et Ierusalem deserta est, sedit Ieremias propheta flens et planxit lamentatione hac in Ierusalem et amaro animo suspirans et heulans dixit”, y encuentra un eco en Baruch 4,12: “Nemo gaudeat super me viduam et desolatam: a multis derelicta sum propter peccata filiorum meorum, quia declinaverunt a lege Dei” (Vg). Esta situación se recoge también en Jer 51,5: “Quoniam non fuit viduatus Israel et Iuda a Deo suo Domino exercituum, terra autem eorum repleta est delicto a sancto Israel” (Vg), y en Is 54,6-7: “Quia ut mulierem derelictam et maerentem spiritu vocavit te Dominus, et uxorem ab adolescentia abiectam dixit Deus tuus. Ad punctum in modico dereliqui te et in miserationibus magnis congregabo te” (Vg). La misma tradición se recoge en la disposición de la Vg cuando el libro de Lam sigue inmediatamente al libro de Jeremías. El TgLam 1,1 explicita más: “*Jeremías, el Profeta y Sumo Sacerdote*, dijo cómo fue decretado contra Jerusalén y contra su pueblo que ellos habrían de ser castigados con exilios y que se habría de hacer sobre ellos una eulogía por Lamentaciones”. Y más adelante: “Y cuando le fue

28. *Pesiqta Rabbati* 26,4; *Pesiqta de Rav Kahana* 36.

comunicado proféticamente a Jeremías el Sumo Sacerdote que Jerusalén había de ser destruida” (TgLam 1,2).

En la tradición judía encontramos dos motivaciones para la composición del libro de Lam: a) según unos, y como refleja la LXX, el objeto de la lamentación es la destrucción de Jerusalén en tiempos de Sedecías; b) según otros, se trata de una elegía compuesta por Jeremías como consecuencia de la muerte de Josías (2Cron 35,25). Ahora bien, el TgLam incorpora ambas interpretaciones (TgLam 1,18; 4,20).

Jeremías recibió la profecía de la destrucción de Jerusalén y de su Templo: “Y cuando se le dijo en profecía a *Jeremías, el Sumo Sacerdote*, que Jerusalén sería destruida por mano de Nabucodonosor, el perverso, si no se arrepentían, inmediatamente fue a reprender al pueblo de la casa de Israel, pero ellos se negaron a aceptar su palabra. Entonces vino Nabucodonosor, el perverso, destruyó Jerusalén, y prendió fuego al Templo el día nueve del mes de *Ab*” (TgLam 2,2).

Jeremías fue también quien pronunció la lamentación por Josías el día en que los arqueros arrojaron contra él sus flechas, y allí murió, en la llanura de Megiddo (TgLam 1,18).

1.2.1.9. *Josías, el rey*

Según TgLam 1,18 Josías murió por no haber atendido a la palabra de Yahweh de que no interviniese, y por no haber pedido instrucción del mismo Yahweh en el día crítico; leemos en el TgLam 1,18: “Dijo Yahweh con su palabra al pueblo de la casa de Israel que no dejaría pasar a los que combaten con espada por sus tierras. Fue *Josías, el rey*, y desenvainó la espada contra el faraón. Rodeado, en la llanura de Megiddo, cosa que no le había sido ordenada. Tampoco pidió instrucción de delante de Yahweh. Por esto los arqueros arrojaron flechas contra el rey Josías, y allí murió. Antes de exhalar su último suspiro, movió sus labios y dijo así: “Yahweh es justo, pues he transgredido su palabra”. Escuchad, pues, todos los pueblos el lamento que pronunció Jeremías por Josías, y contemplad el dolor que me ha sobrevenido tras su muerte. Mis doncellas y mis jóvenes han marchado a la cautividad”. Josías fue un rey muy querido en Israel, y se le tomaba como intercesor y escudo protector de Israel según TgLam 4,20: “El rey Josías, que nos era tan querido como el aliento del soplo vital que hay en nuestras narices, y que fue ungido con el óleo de la unción divina, fue

atrapado en la trampa de las corrupciones de los egipcios; aquél acerca del cual decíamos: ¡A la sombra de su mérito viviremos entre los gentiles!”.

Esta tradición targúmica sobre Josías es solamente una parte de lo que se han transmitido como “Tradición de Josías” en Lam, que también se recuerda en 2Cron 35,25, y es un resumen de la narración que más extensamente se transmite en el Midrás, con el siguiente tenor: “‘Yahweh es justo; porque yo me he rebelado contra su Verbo’, ¿por quién fue dicho? Fue dicho por Josías, como está escrito (2Cron 35,20s)’. ‘Sin embargo, Josías no quiso tornar su rostro de delante de Él... y no hizo caso a las palabras de Nekao, de la boca de Dios’ (2Cron 35,22). Esto alude a Jeremías quien dijo a Josías: ‘Yo tengo esta tradición de mi maestro Isaías, ‘Y yo espolearé a Egipto contra Egipto’ (Is 19,2). Pero él no quiso escucharle. Josías le respondió: ‘¿No declaró el maestro de tu maestro, Moisés: ‘Ni pasará la espada por medio de tu tierra’ (Lev 26,6)? Entonces la espada de esta persona perversa pasará a través de mi campo y de la frontera? Sin embargo él no se dio cuenta que su generación estaba toda ella poblada por los idólatras’²⁹.”

1.2.1.10. *El Rey Mesías*

En el TgLam es un leit-motiv, a pesar de que no se repita mucho, el tema del Rey Mesías; al fin y al cabo todo el libro es como una especie de Juicio Universal (TgLam 1,22) al pueblo de Israel donde se repasan todas sus infidelidades, pero culminan con la buena noticia de la salvación final por medio del Mesías Rey. Ahora bien, no se trata de una salvación gratuita del Mesías, sino que el Meturgemán se ha esforzado en hacer comprender que Israel ha soportado el “yugo de los mandamientos” (TgLam 3,27) y ha obrado acciones que traen la salvación (TgLam 3,39.41); porque de hecho es el enemigo de Israel el que crea la carga de la Ley, haciendo de los Rollos de la Torah sacos de arena (TgLam 5,5) para sobrecargar a los exiliados. En esto parece que existe una alusión al concepto de Ley expresado por Pablo; en efecto Pablo reduce la ley a mera indicación del bien que ha de hacerse; aunque sea divina en su origen (Rom 7,7-25), sus indicaciones son intrínsecamente incapaces de transformar la conducta humana, como habían dicho los profetas (Jer 31,33).

29. *Lamentaciones Rabbah* 1,53.

Donde el TH de Lam 2,22 dice: “Convocaste como en día de fiesta mis terrores en derredor (cf. Jer 6,25; 20,13), y no ha habido el día de la cólera de Yahweh evadido ni fugitivo. A aquellos que cuidé y crié, el enemigo los ha aniquilado”, el TgLam 2,22 interpreta: “Proclamarás la libertad para tu pueblo, la casa de Israel, por medio del *Rey Mesías*, de igual forma que hiciste por medio de Moisés y Aharon en el día de Pascua. Y se reunirán mis jóvenes de vuelta de todo lugar a donde fueron dispersados en el día del ardor de tu ira, oh Yahweh, y no hubo entre ellos ningún escapado ni superviviente. A aquellos que envolví en finos lienzos y he mantenido con delicadezas de reyes, mis enemigos los han destruido”. Aquí este TgLam supone que el Mesías llegará el día de Pascua, y esto es una tradición muy antigua³⁰.

Leemos en el TH de Lam 4,22: “Liquidada está tu iniquidad, ¡oh hija de Sión!; no volverá [Yahweh] a desterrarte; pedirá cuenta de tu iniquidad, ¡oh hija de 'Edom!; pondrá al desnudo tus pecados”; es un versículo complejo que el Meturgemán glosa abundantemente: “Después de esto, se acabarán vuestras iniquidades, ¡oh asamblea de Sión!, y seréis redimidos por medio del *Rey Mesías*, y Elías, el sumo sacerdote, y Yahweh no volverá a desterraros de nuevo. Entonces examinaré tu pecado, ¡oh malvada Roma, que estás construida en Italia, y repleta de población de los hijos de Edom! Vendrán los persas y te afligirán y destruirán, pues se han dado a conocer ante Yahweh tus pecados” (TgLam 4,22).

1.2.1.11. *Moisés, el profeta*

Moisés, como en toda la tradición rabínica, es un personaje que posee un puesto único en el Tg; así leemos en TgLam 1,2: “Cuando *Moisés, el profeta*, envió exploradores para reconocer el país, los exploradores volvieron y presentaron un informe negativo sobre la tierra de Israel. Esa noche era el nueve de *Ab*, y cuando el pueblo de la casa de Israel escuchó esta mala noticia que anunciaban sobre la tierra de Israel, el pueblo alzó su voz, y el pueblo lloró³¹ aquella noche”. Más adelante leemos en Tg1,10: “El malvado Nabucodonosor extendió sus manos, desenvainó la espada y cercenó sus objetos más preciados. También la asamblea de Israel comenzó

30. R. Le Déaut, *La Nuit Pascale*, p. 283.

31. Lo que el TH indica con dos términos *bkw tbkh* lo desdobra para indicar que fue con gritos, y en una noche determinada.

a lamentarse, porque ella vio entrar en el Templo a naciones extranjeras, a aquellos que Tú ordenaste por medio de *Moisés, el profeta*, en relación a `Ammón y a Mo'ab, que si no se purificaban no entrarían en tu congregación". Y en TgLam 2,17: "Ha hecho Yahweh como había planeado. Ha cumplido la palabra de su boca que había empeñado con *Moisés, el profeta*, desde los días antiguos: que si no guardaba Israel los mandamientos de Yahweh, habría de tomar venganza de ellos. Ha destruido y no ha tenido compasión. Ha regocijado a tu costa al enemigo, pues ha exaltado a tus opresores". Y todavía nos recuerda TgLam 2,22: "Proclamarás la libertad para tu pueblo, la casa de Israel, por medio del rey Mesías, de igual forma que hiciste por medio de *Moisés* y Aharon en el día de Pascua. Y se reunirán mis jóvenes de vuelta de todo lugar a donde fueron dispersados en el día del ardor de tu ira, oh Yahweh, y no hubo entre ellos ningún escapado ni superviviente. A aquellos que envolví en finos lienzos y he mantenido con delicadezas de reyes, mis enemigos los han destruido".

1.2.1.12. *Nabucodonosor, el malvado*

Nabucodonosor, rey de Babilonia (604-562 a.C.) llevó al imperio babilónico a su apogeo. En el año 601 el rey Yoyaquim quiso sacar provecho del fracaso de Nabucodonosor ante Egipto rebelándose; pero la ayuda del faraón no llegó y Nabucodonosor mandó a sus soldados devastar el país de Judá (2Re 24,2), antes de sitiar personalmente Jerusalén, que tuvo que capitular en el año 597 a.C. (2Re 24,10-17). El nuevo rey Yoyaquín fue deportado con su corte, los notables, los artesanos y los militares. Nabucodonosor puso en su lugar a Matanías, tío del rey depuesto, cuyo nombre cambió en Sedecías; éste, por instigación de Egipto, también se rebeló el año 590. Nabucodonosor volvió en el año 588 a asediar Jerusalén y, en marzo del 587, la ciudad fue tomada y saqueada y el Templo destruido, mientras que la población se vio obligada a emprender el camino del exilio (2Re 25,1-21). El año 582 el rey procedió a una tercera deportación para vengar el asesinato de su gobernador Godolías (2Re 25,22-26).

Nabucodonosor se convierte en el eje fundamental para el TgLam, por su invasión de Jerusalén y destrucción del Templo (TgLam 1,2.7.10.19; 2,4; 4,12; 5,5). Así leemos en TgLam 1,2: "Cuando Moisés, el profeta, envió exploradores para reconocer el país, los exploradores volvieron y presentaron un informe negativo sobre la tierra de Israel. Esa noche era el nueve de *Ab*, y cuando el pueblo de la casa de Israel escuchó esta mala noticia que

anunciaban sobre la tierra de Israel, el pueblo alzó su voz, y el pueblo lloró aquella noche. Inmediatamente se encendió la ira de Yahweh contra ellos, y decretó que llorarían en aquella noche a lo largo de sus generaciones por la destrucción del Templo. Y cuando se le dijo en profecía a Jeremías, el sumo sacerdote, que Jerusalén sería destruida por mano de *Nabucodonosor, el malvado*, si no se arrepentían, inmediatamente fue a reprender al pueblo de la casa de Israel, pero ellos se negaron a aceptar su palabra. Entonces vino *Nabucodonosor, el malvado*, destruyó Jerusalén, y prendió fuego al Templo el día nueve del mes de *Ab*. Y en esa misma noche lloró amargamente la asamblea de Israel, y las lágrimas corrieron por sus mejillas. De todos los ídolos que había amado caminando tras ellos, no hubo ninguno que confortase su corazón. Por ello, todos sus aliados la trataron mal, se convirtieron en sus enemigos³²; TgLam 1,7: “Jerusalén recordaba los antiguos días cuando estaba rodeada por ciudades amuralladas y por fuertes ciudades sin amurallar, gobernando y reinando sobre todo el mundo, y todas las riquezas que tenía desde tiempos antiguos. Pero por sus transgresiones, su pueblo cayó en poder de *Nabucodonosor*³², *el malvado*; y él les oprimió, y no hubo nadie que le ayudara a ella. Los opresores la vieron que marchaba a la cautividad: Ellos se mofaron de ella porque el bienestar había terminado para ella”; TgLam 1,10: “*El malvado Nabucodonosor* extendió sus manos, desenvainó la espada y cercenó sus objetos más preciados. También la asamblea de Israel comenzó a lamentarse, porque ella vio entrar en el Templo a naciones extranjeras, a aquellos que Tú ordenaste por medio de Moisés, el profeta, en relación a `Ammón y a Mo`ab, que si no se purificaban no entrarían en tu congregación”; TgLam 1,19: “Dijo Jerusalén cuando fue entregada en poder de *Nabucodonosor*: He clamado a mis amigos, los hijos de los gentiles con los que he establecido un pacto, para que me ayuden, pero ellos me han engañado y se han vuelto para destruirme. Ellos son los romanos, que vinieron con los malvados Tito y Vespasiano y fabricaron construcciones de asedio contra Jerusalén. Y mis sacerdotes y ancianos dentro de la ciudad perecieron por el hambre, pues buscaron un pedazo de pan para ellos, para comer y mantener sus vidas”. Y todavía TgLam 2,4: “Ha tensado su arco y ha disparado contra mí flechas como enemigo; se ha colocado a la derecha de *Nabucodonosor*, le ha ayudado como si fuera un

32. El Tg identifica a los enemigos (TM).

opresor para su pueblo, la casa de Israel, y ha matado a todo joven y todo lo que había de deseable para la vista en el santuario de la asamblea de Sión. Ha arrojado su furor como fuego de antorcha”; y para finalizar, TgLam 5,5: “Sobre nuestro cuello hemos sido cargados, cuando marchábamos en cautividad. Vio *Nabucodonosor, el malvado*, a los comandantes de los israelitas que iban sin carga. Ordenó coser los libros de la Ley y hacer con ellos sacos, y los llenaron de guijarros que había en la orilla del Éufrates, y los cargó sobre sus cuellos. En aquel tiempo estábamos agotados, pero no tuvimos descanso”.

1.2.1.13. *Nebuzaradán*

Bajo el mando de Nebuzaradán entraron en Jerusalén las tropas babilónicas el año 587 a.C., incendiaron el Templo, el palacio real y las casas, y derribaron las murallas. Nebuzaradán decidió deportaciones y determinó el destino de los judaítas sobre el terreno (2Re 25,8-21; Jer 39,9-13; 52,12-27).

Tanto Nabucodonosor, como Nebuzaradán, están íntimamente unidos a la destrucción del primer templo, por lo cual leemos en TgLam 4,12: “No creían los reinos del país, ni ninguno de los habitantes del orbe, que Nabucodonosor, el malvado, y *Nebuzaradán*, el enemigo, entrarían por las puertas de Jerusalén a degollar al pueblo de la casa de Israel”. El Tg simplemente especifica lo que quedaba velado en el TH Lam 4,12: “No creían los reyes del país”, los reyes (en plural) tienen nombres, son Nabucodonosor y Nabuzaradán, y el país se entiende Babilonia, aunque no se especifique en el TgLam.

1.2.1.14. *Sumo Sacerdote*

La referencia al Sumo Sacerdote se encuentra en varias ocasiones en este TgLam (TgLam 1,1s; 2,6.20; 4,22): a) En primer lugar se aplica a Jeremías (TgLam 1,1: “Jeremías, el Profeta y Sumo Sacerdote”; Tg1,2: “Y cuando le fue dicho proféticamente a Jeremías el Sumo Sacerdote que Jerusalén sería destruida”). P. Churgin³³ pensó que el que en TgLam 1,1.2 se diga de Jeremías que fue Sumo Sacerdote es simplemente un título honorífico; pero existe también otra tradición en que Jeremías figura en un tríptico de

33. P. Churgin, *Targum Ketubim*, Nueva York 1945, p. 156.

personajes ejemplares, a los cuales se les adjudica la función de Sumos Sacerdotes, y así en el *Sefer Zohar* aparecen con tal título Moisés, Pinhás y Jeremías³⁴. b) En segundo lugar se aplica a Zacarías, hijo de Idô (TgLam 2,20: “¿Es justo matar al sacerdote y al profeta en el Templo de Yahweh, como vosotros matasteis a Zacarías el hijo de Iddô, el *Sumo Sacerdote* y profeta fiel, en el Templo de Yahweh en el Día de la Expiación?”). c) También se hace referencia al Sumo Sacerdote y al Rey: “Yahweh ha castigado en Sión la delicia de las festividades y de los Sábados, y en su furiosa cólera ha rechazado al Rey y al *Sumo Sacerdote*” (TgLam 2,6). d) Sumo Sacerdote es el título que también aplica a Elías: “Vosotros seréis liberados por las manos del rey Mesías, y de Elías el *Sumo Sacerdote*” (TgLam 4,22).

1.2.1.15. *Tito*

En la conmemoración litúrgica del *Yom Kippur* se recuerda la destrucción del Templo, pero como hubo dos destrucciones se conmemoran ambas en el TgLam: la primera fue por los babilonios al mando de Nabucodonosor en 586 a.C. (TgLam 4,12); la segunda fue por los romanos al mando de Tito (70 d.C.), que sucedió a su padre Vespasiano como emperador (79 d.C.). Leemos en TgLam 1,19: “Dijo Jerusalén cuando fue entregada en poder de Nabucodonosor: He clamado a mis amigos, los hijos de los gentiles con los que he establecido un pacto, para que me ayuden, pero ellos me han engañado y se han vuelto para destruirme. Ellos son los romanos, que vinieron con los malvados Tito y Vespasiano y construyeron obras de asedio contra Jerusalén. Y mis sacerdotes y ancianos dentro de la ciudad perecieron por el hambre, pues buscaron un pedazo de pan para ellos, para comer y mantener sus vidas”.

1.2.1.16. *Vespasiano*

Como en la primera destrucción del Templo se conmemoran dos personajes que intervinieron (Nabucodonosor y Nebuzardán), así en la segunda (70 d.C.) se recuerda a otros dos personajes más bien por su parentesco y por depender uno del otro: el primero fue Tito, el segundo es Vespasiano (+ 79 d.C.); así leemos en TgLam 1,19: “Dijo Jerusalén cuando

34. *Sefer Zohar*, *Terumah* 148; *Wayehí* 249.

fue entregada en poder de Nabucodonosor: He clamado a mis amigos, los hijos de los gentiles con los que he establecido un pacto, para que me ayuden, pero ellos me han engañado y se han vuelto para destruirme. Ellos son los romanos, que vinieron con los malvados Tito y *Vespasiano* y construyeron obras de asedio contra Jerusalén. Y mis sacerdotes y ancianos dentro de la ciudad perecieron por el hambre, pues buscaron un pedazo de pan para ellos, para comer y mantener sus vidas”.

1.2.1.17. *Zacarías bar Iddô*

Zacarías es el nombre de un profeta asesinado en el templo de Jerusalén, quizá hijo de Yoyadá, aunque es llamado hijo de Baraquías en el NT (2Cor 24,20-22; Mt 23,35; Lc 11,51). Por los datos tendría que coincidir con el personaje de TgLam.

El TgLam divide THLam 2,20 en dos, como en un diálogo; nos fijamos en la última parte del versículo hebreo que dice: “¿Habrán de ser muertos en el Santuario de Yahweh sacerdotes y profetas?”. Leemos, en efecto, en TgLam 2,20: “Mira, oh Yahweh, y contempla desde los cielos: ¿Contra quién te has vuelto así [de enfadado]? ¿Acaso es justo para las hijas de Israel comer por el hambre el fruto de sus vientres, los niños encantadores que estaban envueltos en paños de lana fina?’. Contestó el Atributo de la Justicia y dijo: ‘¿Acaso es justo matar en el Templo de Yahweh al sacerdote y al profeta, así como habéis matado a *Zacarías, hijo de Iddô*, el sumo sacerdote y profeta fiel, en el Templo de Yahweh en el Día de la Expiación, porque os conminó para que no hicierais lo que [era] malo ante Yahweh?’”.

En el Midrás³⁵ el que habla no es el Atributo de Justicia (como en TgLam), sino el Espíritu Santo: “Se refiere que Doeg ben Yosef murió y dejó un hijo pequeño a su madre, que acostumbró a medirle por almuezas y dar su peso en oro al Templo anualmente. Pero cuando estaba el ejército asediando a Jerusalén, su madre lo sacrificó con su propia mano, y ella se lo comió. Y Jeremías se lamentó delante de Dios, diciendo: ‘¡Mira, oh Dios, y considera, a quién has hecho tú esto. ¡Han de comer las mujeres sus frutos, los hijos que ellas estaban acariciando con sus manos?’. Pero el Espíritu Santo replicó: ‘¿Han de ser asesinados el sacerdote y el profeta en el

35. *Lamentaciones Rabbah* II,23.

santuario del Señor?'. Esto se refiere a Zacarías, hijo de Yehoyada³⁶. El Tg especifica “fruto de sus estómagos” como en la LXX.

1.2.2. *Nombres colectivos*

1.2.2.1. *Caldeos*

Como el TgLam supone un ambiente litúrgico de celebración de la destrucción del Templo en el 9 de *Ab*, recuerda las dos destrucciones: 586 a.C. por Nabucodonosor y sus tropas caldeas, y 70 d.C. por Tito y sus tropas romanas. El Tg emplea un procedimiento targúmico habitual que consiste en dar nombre a lo innominado, y así donde el TH Lam 5,11 dice: “A las mujeres en Sión violaron, a las doncellas en las ciudades de Judá”, en TgLam 5,11 se lee : “Las mujeres que estaban casadas en Sión, fueron violadas por los romanos, y las doncellas en las ciudades de Judá por los caldeos”. Con esto se responde al interrogante de la comunidad en la sinagoga: ¿quiénes fueron los violadores de las mujeres y de las doncellas? Fueron los invasores, en la primera invasión los caldeos, en la segunda los romanos.

1.2.2.2. *Camitas*

Siguiendo el principio de hermenéutica targúmica de que hay que identificar a los personajes, donde el TH Lam 5,8 dice: “Esclavos señorean en nosotros, sin que haya quien nos libre de su mano”, el TgLam 5,8 interpreta: “*Los hijos de Ham*, que fueron dados como esclavos a los hijos de Sem, nos dominan. No hay quien nos libere de su mano”. Los Semitas (de donde provienen los judíos) se ven sometidos a los esclavos (los hijos de Ham).

1.2.2.3. *Egipcios*

El TH Lam 4,20 dice: “El soplo de nuestras narices, el Ungido de Yahweh, ha sido prendido en sus hoyas”; el Ungido es identificado con Josías, el cual quedó prendido en sus hoyas, hoyas que resultan ser las trampas de los egipcios; así traduce TgLam 4,20: “El rey Josías, que nos era tan querido como el aliento del soplo vital que hay en nuestras narices, y que fue ungido con el óleo de la unción divina, fue capturado en la trampa de las

36. Lamentaciones Rabbah II,23; repite a *Lam.Rab.* I,16; cf. *TB Yoma* 38b.

corrupciones de los egipcios; aquél acerca del cual decíamos: ‘¡A la sombra de su mérito viviremos entre los gentiles!’”.

1.2.2.4. *Falsos profetas*

Hay buenos profetas como Moisés, y Jeremías, e incluso se habla de ellos laudatoriamente: “Y fue mayor el pecado de la asamblea de mi pueblo que el pecado de Sodoma, que fue destruida en un momento, y no quedaron en ella *profetas* para pronunciar vaticinios y hacerla convertirse con arrepentimiento» (TgLam 4,6). Sin embargo, los profetas falsos son los que atraen las diatribas del TgLam 2,14: “Los *falsos profetas* que están en tu interior, éstos han profetizado respecto a ti la mentira, y sus profecías no tienen ninguna certidumbre; y no informaron del castigo que te habría de sobrevenir por tus pecados para hacerte volver con arrepentimiento. En cambio, profetizaron para ti vanas profecías y palabras engañosas”; TgLam 2,9: “Incluso a sus *profetas* se les ha negado el Espíritu de profecía y no se les comunicó la palabra profética de delante de Yahweh”; TgLam 4,13: “El Atributo de la Justicia tomó la palabra y dijo: No sucedió todo esto sino debido al pecado de *sus profetas*, que pronunciaban en favor de ella profecías falsas, y por la iniquidad de sus sacerdotes que quemaban incienso perfumado a los ídolos. Ellos mismos fueron la causa de que se derramara en medio de ella la sangre de los justos”.

1.2.2.5. *Idumeos*

La ayuda que esperaban los judíos (THLam 4,17) no vino de los romanos, ni tampoco de “un pueblo que no nos podía salvar”, que aquí en el Tg serían los idumeos; así interpreta el TgLam 4,17: “Todavía se consumen nuestros ojos buscando la ayuda que esperábamos de los romanos, la cual se nos tornó en nada; [buscando] nuestra esperanza por los *idumeos*, que son un pueblo que no puede salvarnos”.

1.2.2.6. *Israelitas*

Leemos en TgLam 1,4: “Una vez que Jerusalén fue reconstruida *los israelitas* se negaron a subir a Jerusalén para comparecer ante Yahweh tres veces al año; pero por los pecados de Israel, Jerusalén fue capturada y los caminos de Sión se tornaron en llanto; no hubo quien subiese a ella en las fechas de sus festividades”.

1.2.2.7. *Persas*

Donde el TH de Lam 4,21-22 dice: “¡Alborózate y regocíjate, hija de 'Edom, que moras en el país de `Us! También a ti te llegará el cáliz, te embriagarás y te descubrirás. Liquidada está tu iniquidad, ¡oh hija de Sión!; no volverá [Yahweh] a desterrarte; pedirá cuenta de tu iniquidad, ¡oh hija de 'Edom!; pondrá al desnudo tus pecados”, el TgLam 4,21-22 interpreta: “¡Alégrate y regocíjate, Constantinopla, ciudad de la malvada Edom, construida en la tierra de Armenia, con gran cantidad de población, procedente del pueblo de Edom! También a ti te vendrá el castigo, y *los persas* te desolarán, y te pasarán la copa de la maldición; te emborracharás y quedarás desnuda. Después de esto, se acabarán vuestras iniquidades, ¡oh asamblea de Sión!, y seréis redimidos por medio del Rey Mesías, y Elías, el sumo sacerdote, y Yahweh no volverá a desterraros de nuevo. Entonces examinaré tu pecado, ¡oh malvada Roma, que estás construida en Italia, y repleta de población de los hijos de Edom! Vendrán *los persas* y te afligirán y destruirán, pues se han dado a conocer ante Yahweh tus pecados”. Puesto que en este versículo se expresa la esperanza de que Roma será destruída por los persas, eso nos da una fecha para la última revisión del TgLam, es decir antes de la conquista árabe y la destrucción de Persia. R. Le Déaut observa que con frecuencia en el Tg se ha cambiado la fórmula “en los días de los romanos”, por “en los días de los Persas”, y cita expresamente TgLam 4,22, cambio introducido por los censores cristianos³⁷.

1.2.2.8. *Semitas*

Donde en THLam 5,8 leemos: “Esclavos señorean en nosotros, sin que haya quien nos libre de su mano”, TgLam 5,8 interpreta: “Los hijos de Ham, que fueron dados como esclavos a los hijos de Sem, nos dominan. No hay quien nos libere de su mano”.

1.2.2.9. *Romanos*

TgLam 1,19: “Dijo Jerusalén cuando fue entregada en poder de Nabucodonosor: He clamado a mis amigos, los hijos de los gentiles con los que he establecido un pacto, para que me ayuden, pero ellos me han engañado y se han vuelto para destruirme. Ellos son *los romanos*, que

37. R. Le Déaut, *La Nuit Pascale*, p. 272. y nota 20.

vinieron con los malvados Tito y Vespasiano y edificaron construcciones de asedio contra Jerusalén. Y mis sacerdotes y ancianos dentro de la ciudad perecieron por el hambre, pues buscaron un pedazo de pan para ellos, para comer y mantener sus vidas”; TgLam 4,17: “Todavía se consumen nuestros ojos buscando la ayuda que esperábamos de *los romanos*, la cual se nos tornó en nada; [buscando] nuestra esperanza por los idumeos, que son un pueblo que no puede salvarnos”; TgLam 5,11: “Las mujeres que estaban casadas en Sión, fueron violadas por *los romanos*, y las doncellas en las ciudades de Judá por los caldeos”.

2. TOPONIMIA

2.1. *Armenia*

No tiene equivalente en TH de Lam 4,21: “¡Alborózate y regocíjate, hija de 'Edom, que moras en el país de `Us!”’. `Us se hace equivaler a Armenia según traduce TgLam 4,21: “¡Alborózate y alégrate, Constantinopla, ciudad de la malvada Edom, construida en la tierra de *Armenia*³⁸, con gran cantidad de población, procedente del pueblo de Edom! También a ti te vendrá el castigo, y los persas te desolarán, y te pasarán la copa de la maldición; te emborracharás y quedarás desnuda”. En el Midrás³⁹ el TH “hija de Edom” se entiende Cesarea, que sería como una avanzadilla del imperio romano; “el país de `Us” se interpreta como “Persia”. Para E. Levine⁴⁰ “Persia” puede ser una substitución de “Roma”.

2.2. *Asiria*

THLam 5,6 dice: “A Egipto hemos tendido la mano; a *Asiria*, para saciarnos de pan”; el TgLam 5,6 vierte: “[A] Egipto hemos dado dinero para ser alimentados allí, y a Asiria para ser saciados de pan”. El Midrás trata de dar sentido histórico a este versículo explicando: “¿Qué hicieron las diez tribus? Ellas exportaron aceite a Egipto y trajeron sustancias alimenticias que ellos entregaron a Asiria, para que el enemigo (babilonio) avanzase contra ellos, entonces los otros habrían venido para ayudarles. Así está escrito: 'Y ellos hicieron alianza con Asiria, y el aceite es llevado a Egipto'

38. Es un topónimo que también se repite en el Talmud, cf. A. Neubauer, *La Géographie du Talmud*, París (Michel Levy) 1868, p. 370-372.

39. *Lamentaciones Rabbah* IV,24; cf. *TB Megilla* 6a.

40. E. Levine, *The Aramaic Version of Lamentations*, p. 175, nota 2.

(Os 12,2)⁴¹. Sin embargo, observa E. Levine⁴², para el Tg Assur significa Siria; así se puede comprobar en el Talmud⁴³ que Assur y Assuryt quieren decir Siria y Asiria (cf. también TH Is 27,13; Zac 10,11). Se pudiera pensar en que en TgLam 5,6 Egipto y Siria representan a los Ptolomeos y a los Seléucidas, y que el Meturgemán condena ambas alianzas.

2.3. *Constantinopla*

TH de Lam 4,21: “¡Alborózate y regocíjate, hija de 'Edom, que moras en el país de `Us!”; Edom significa para el Tg y el Midrás el Cristianismo; aquí se hace referencia además a Roma, que está en Italia, y a sus pobladores (“hijos de Edom”) que son los cristianos. TgLam 4,21 glosa el TH: “Después de esto, se acabarán vuestras iniquidades, ¡oh asamblea de Sión!, y seréis redimidos por medio del Rey Mesías, y Elías, el sumo sacerdote, y Yahweh no volverá a desterraros de nuevo. Entonces examinaré tu pecado, ¡oh malvada Roma, que estás construida en Italia, y repleta de población de los hijos de Edom! Vendrán los persas y te afligirán y destruirán, pues se han dado a conocer ante Yahweh tus pecados”. En otros Targumim aparece bajo la forma de “Constantina”.

2.4. *Edén*

La mención del jardín de Edén está hecha por una asociación que el Meturgemán figura entre el inicio del THLam 1,1, 'ykh, y la pregunta que Dios hace en Gen 3,9, 'ykh ,(¿dónde estás tú?). De ahí que TgLam 1,1 traduce: “Dijo Jeremías, el profeta y sumo sacerdote: ¿Cómo fue decretado contra Jerusalén y contra su pueblo que serían castigados con destierros y pronunciarían por ellos lamentaciones, de igual modo que fueron castigados Adán y Eva, quienes fueron expulsados del jardín de Edén, y por los que el Señor del Mundo pronunció lamentaciones?”.

2.5. *Edom*

En THLam 4,21-22 leemos: “¡Alborózate y regocíjate, hija de 'Edom, que moras en el país de `Us! También a ti te llegará el cáliz, te embriagarás y te

41. *Lamentaciones Rabbah* IV,17.

42. E. Levine, *The Aramaic Version of Lamentations*, p. 183.

43. *TB Yoma* 10a; *M. Yadayim* 4,5; *TB Sanhedrin* 21b-22a.

descubrirás”, que en TgLam 4,21-22 se transforma en: “¡Alégrate y regocíjate, Constantinopla, ciudad de la malvada *Edom*, construida en la tierra de Armenia, con gran cantidad de población, procedente del pueblo de *Edom*! También a ti te vendrá el castigo, y los persas te desolarán, y te pasarán la copa de la maldición; te emborracharás y quedarás desnuda. Después de esto, se acabarán vuestras iniquidades, ¡oh asamblea de Sión!, y seréis redimidos por medio del Rey Mesías, y Elías, el sumo sacerdote, y Yahweh no volverá a desterraros de nuevo. Entonces examinaré tu pecado, ¡oh malvada Roma, que estás construida en Italia, y repleta de población de los hijos de *Edom*! Vendrán los persas y te afligirán y destruirán, pues se han dado a conocer ante Yahweh tus pecados”.

2.6. *Egipto*

TgLam 2,22: “Proclamarás la libertad para tu pueblo, la casa de Israel, por medio del rey Mesías, de igual forma que hiciste por medio de Moisés y Aharon en el día en que sacaste a Israel de *Egipto*. Y se reunirán mis jóvenes de vuelta de todo lugar a donde fueron dispersados en el día del ardor de tu ira, oh Yahweh, y no hubo entre ellos ningún escapado ni superviviente. A aquellos que envolví en finos paños y he mantenido con delicadezas de reyes, mis enemigos los han destruido”. Donde el Tg dice en algunas fuentes “en el día en que sacaste a Israel de Egipto”, en otros mss. se da otra alternativa: “en el día en que sacaste a Israel en Pascua”. Leemos también en TgLam 5,6: “[A] *Egipto* hemos dado dinero para ser alimentados allí, y a Asiria para ser saciados de pan”. Egipto es un topónimo que se repite también en el Talmud⁴⁴.

2.7. *Éufrates*

TgLam 5,5: “Sobre nuestro cuello hemos sido cargados, cuando marchábamos en cautividad. Vio Nabucodonosor, el perverso, a los comandantes de los israelitas que iban sin carga. Ordenó coser los libros de la Ley y hacer con ellos sacos, y los llenaron de guijarros que había en la orilla del *Éufrates*, y los cargó sobre sus cuellos. En aquel tiempo estábamos agotados, pero no tuvimos descanso”. El detalle de coser los manuscritos

44. A. Neubauer, *La Géographie du Talmud*, París (Michel Levy) 1868, p. 405s.

para hacer sacos que fueron rellenos con arena se encuentra en el Midrás⁴⁵.

2.8. *Israel*

Israel o Casa de Israel es uno de los topónimos que más se repiten en TgLam 1,2. 3. 4. 10. 16. 18; 2,1. 3. 4. 5. 17. 19. 22(bis); 4,3.

En el TH Lam 1,2 no aparece el nombre de Israel, en cambio en el TgLam llega a constatarlo hasta cuatro veces; así leemos en TgLam 1,2: “Cuando Moisés, el profeta, envió exploradores para reconocer el país, los exploradores volvieron y presentaron un informe negativo sobre la tierra de Israel. Esa noche era el nueve de *Ab*, y cuando el pueblo de *la casa de Israel* escuchó esta mala noticia que anunciaban sobre *la tierra de Israel*, el pueblo alzó su voz, y el pueblo lloró aquella noche. Inmediatamente se encendió la ira de Yahweh contra ellos, y decretó que llorarían en aquella noche a lo largo de sus generaciones por la destrucción del Templo. Y cuando se le dijo en profecía a Jeremías, el sumo sacerdote, que Jerusalén sería destruida por mano de Nabucodonosor, el perverso, si no se arrepentían, inmediatamente fue a reprender al pueblo de *la casa de Israel*, pero ellos se negaron a aceptar su palabra. Entonces vino Nabucodonosor, el perverso, destruyó Jerusalén, y prendió fuego al Templo el día nueve del mes de *Ab*. Y en esa misma noche lloró amargamente *la asamblea de Israel*, y las lágrimas corrieron por sus mejillas. De todos los ídolos que había amado caminando tras ellos, no hubo ninguno que confortase su corazón. Por ello, todos sus aliados la trataron mal, se convirtieron en sus enemigos»; TgLam 1,10: “El malvado Nabucodonosor extendió sus manos, desenvainó la espada y cercenó sus objetos más preciados. También *la asamblea de Israel* comenzó a lamentarse, porque ella vió entrar en el Templo a naciones extranjeras, aquellos que Tú ordenaste por medio de Moisés, el profeta, en relación a `Ammón y a Mo'ab, que si no se purificaban no entrarían en tu congregación”.

2.9. *Italia*

En el TH de Lam 4,22 se lee: “Liquidada está tu iniquidad, ¡oh hija de Sión!; no volverá [Yahweh] a desterrarte; pedirá cuenta de tu iniquidad, ¡oh hija de 'Edom!; pondrá al desnudo tus pecados»; así está interpretado por

45. *Pesiqta Rabbati* 28:2.

TgLam 4,22: “Después de esto, se acabarán vuestras iniquidades, ¡oh asamblea de Sión!, y seréis redimidos por medio del Rey Mesías, y Elías, el sumo sacerdote, y Yahweh no volverá a desterraros de nuevo. Entonces examinaré tu pecado, ¡oh malvada Roma, que estás construida en *Italia*, y repleta de población de los hijos de Edom! Vendrán los persas y te afligirán y destruirán, pues se han dado a conocer ante Yahweh tus pecados”. Italia es un topónimo que reconoce el Talmud⁴⁶, y el Tg traduce los nombres de *Kitim*⁴⁷ y *Elisha*⁴⁸ por Italia, confundiendo los griegos con los romanos, e Italia con Grecia. De nuevo Edom en este contexto viene a significar Roma y el Cristianismo.

2.10. *Jerusalén*

Es un término que se repite muchas veces en el TgLam 1,1. 2. 4. 7. 8. 11. 17. 19(bis); 2,10. 13; 3,51; 4,13. Ya en el TH se nos dice que “ha quedado cual viuda”; el Tg no solamente repite este concepto “como una viuda” (TgLam 1,1), sino que realmente no ha sido separada de su marido; por eso es como una mujer que temporalmente ha quedado impura (TgLam 1,1.8.17), por eso donde el TH la ve “impura” (THLam 1,8: “ha pecado gravemente Jerusalén; por eso ha venido a ser objeto de horror; todos cuanto la honraban la han despreciado, pues han visto su desnudez”), en el Tg se transforma, ya no es impura, sino que es “emigrante” (TgLam 1,8). El Tg trata de exculpar al pueblo judío, y lo más que culpa es a los falsos Profetas (TgLam 2,14; 3,13), o incluso a la ciudad de Jerusalén (TgLam 3,11). En última instancia se alaba la belleza de los habitantes de Jerusalén (Tg4,2), mientras que las naciones gentiles son víboras (TgLam 4,3).

2.11. *Judá - Casa de Judá*

TgLam 1,3: “*La casa de Judá* marchó al destierro porque oprimía a los huérfanos y a las viudas, y por razón de la mucha servidumbre que impusieron sobre sus hermanos los israelitas, ya que se confabularon entre sí y no proclamaron la libertad de sus siervos y de sus siervas, que eran de la semilla de Israel. Por esto también ellos mismos fueron puestos en manos

46. A. Neubauer, *La Géographie du Talmud*, pp. 413. 424 y 414.

47. Tg1Cron 1,7 'tlywn; TgEz 27,6 'pwly' (Apulia, Puglia).

48. TgGen 10,4.

de los gentiles y la asamblea de *la casa de Judá* residió en medio de los gentiles y encontró descanso de la dura servidumbre con que la esclavizaron; y todo el que la persiguió, la alcanzó, aunque ella estuviese oculta en los descampados”. Y más adelante en TgLam 2,2: “Ha destruido Yahweh, sin tener compasión, todos los lugares selectos de la casa de Jacob. Ha destruido en su ira las fortalezas de la asamblea de *la casa de Judá*, [las] ha echado por tierra. Ha profanado el reino del que ellos eran los príncipes”.

2.12. *Mar Grande*

El Talmud, según A. Neubauer⁴⁹, no dice nada de particular sobre el mar Mediterráneo, aunque sí nombra tres de sus puertos: Joppe, Acre y Cesarea; pero sí que encontramos el Mar Grande⁵⁰. Aquí en el TgLam 2,13 leemos: “¿Qué testificaré por ti, a qué te compararé, asamblea de Jerusalén, a qué te puedo asociar para consolarte, oh doncella de la asamblea de Sión? Pues es grande tu quebranto, como la magnitud del quebranto de las olas del Gran Mar en tiempo de sus galernas. Y ¿quién es el médico que te curará de tu enfermedad?”. El “Gran Mar” o “Mar Grande” se refiere al Mediterráneo, aunque en THLam 2,13 solamente dice: “Pues grande como el mar es tu quebranto”; por el principio targúmico de especificación, lo que en el TH es solamente “mar” en el TgLam se transforma en el “Mar Grande”, o Mediterráneo.

2.13. *Megiddo*

En el TH Lam 1,18 leemos: “Grita por ti a Yahweh, ¡oh muralla de la hija de Sión!; deja correr lágrimas a torrentes día y noche, no te concedas sosiego, no reposen las niñas de tus ojos”. Se transforma en TgLam 1,18: “Dijo Yahweh con su palabra al pueblo de la casa de Israel que no dejaría pasar a los que combaten con espada por sus tierras. Fue Josías, el rey, y desenvainó la espada contra el faraón. Rodeado, en la llanura de *Megiddo*, cosa que no le había sido ordenada. Tampoco pidió instrucción de delante de Yahweh. Por esto los arqueros arrojaron flechas contra el rey Josías, y allí murió. Antes de exhalar su último suspiro, movió sus labios y dijo así:

49. A. Neubauer, *La Géographie du Talmud*, p. 25; es llamado en algunas partes "el Océano".

50. *Midrás Tehillim*, cap. 24; *Yalqut, Tehillim*, cap. 24; *TB Baba Batra* 74b; *TJer Ketubot* XII,3; *TJer, Kilaim* IX,5.

‘Yahweh es justo, pues he transgredido su palabra’. Escuchad, pues, todos los pueblos el lamento que pronunció Jeremías por Josías, y contemplad el dolor que me ha sobrevenido tras su muerte. Mis doncellas y mis jóvenes han marchado a la cautividad”. Aquí se introduce lo que se conoce como “Tradicción de Josías” en Lamentaciones (cf. 2Cron 35,25) tal como se refiere en el Midrás⁵¹, y en que se reproduce el episodio de Josías en Crónicas, cuando “los arqueros dispararon al rey Josías” (2Cron 35,23), y R. Manni contaba que le dispararon 300 flechas dejándole como un blanco de diana. Entonces Jeremías puso su oído junto a él, y le oyó que estaban diciendo: “El Señor es justo; porque yo me he rebelado contra su palabra, contra su palabra y contra su agente”. Todo esto sucedió en la llanura de Megiddo cuando Josías se quiso oponer al faraón egipcio Nekao.

2.14. *Mo'ab*

A propósito del TH Lam 1,10, “pues ella [Jerusalén] ha visto a las naciones penetrar en su santuario, a quienes tú prohibiste entraran en tu congregación”, el Tg interpreta: “porque ella ha visto a las naciones extranjeras entrar en el Templo: aquellos a los que tú mandaste por Moisés el Profeta, en relación a ‘Ammón y a *M'oab*, que ellos obtendrían permiso para entrar en tu asamblea” (Tg1,10). En el Midrás se parafrasea: “Tú encontrarás que cuando los enemigos entraron en el Templo, ‘ammonitas y *mo'abitas* entraron con ellos. Y mientras otros se apresuraron a saquear la plata y el oro, los ‘ammonitas y *mo'abitas* corrieron a destrozarse la Torah, en orden a expurgar ‘Ni ‘Ammonita ni *Mo'abita* entrará... (Dt 23,4)’. R. Judah bar R. Simeón dijo en nombre de R. Leví bar Parta: Se podría comparar a una antorcha encendida que cayó dentro de un palacio real. Cuando cada uno corrió a saquear la plata y el oro, un esclavo corrió a saquear su título de deuda. De modo semejante, cuando los enemigos entraron en el Templo, los ‘ammonitas y los *mo'abitas* entraron con ellos. Mientras que los otros se apresuraron a saquear la Torah, para expurgar ‘Ni ‘Ammonita ni *Mo'abita*...’”⁵². Y allí mismo se dice que a los enemigos que les había sido prohibido entrar, es decir a los ‘Ammonitas y a los *Mo'abitas*, ahora fueron quienes extendieron sus manos al tesoro del Templo, es decir a la Torah. A este

51. *Lamentaciones Rabbah* I,53.

52. *Lamentaciones Rabbah* I, 38 y el Proemio IX.

propósito el Midrás anota otros pasajes bíblicos que pueden clarificar esta situación (cf. Jer 49,2; Is 15,1; Ez 25,11), pero sobre todos el pasaje de Sof 2,9: “Por eso, por mi vida -oráculo de Yahweh Seba'ot-, Dios de Israel, ciertamente Mo'ab será como Sodoma, y los hijos de 'Ammón como Gomorra: ortigal, mina de sal y desolación eterna”⁵³.

El Meturgemán con la simple insinuación de los dos nombres en TgLam 1,10 ('Ammón y Mo'ab) ya suscita en la mente de todos los buenos conocedores de la tradición judía toda la haggadá que va solapada bajo esos dos nombres, no tiene necesidad de repetir lo que sea sus oyentes, sea sus lectores, conocen perfectamente.

2.15. *Roma*

J. Buxtorf⁵⁴ ha reunido todos los lugares donde sale Roma en el Tg: Num 24,19; Is 34,9; 54,1; Ez 39,16; Miq 7,10; Sal 108,11; Lam 4,22; 2Sam 2,5; Tg2Est 1,1. Y es que una tradición hace venir al Mesías desde Roma⁵⁵, cosa que también aparece en el TP en el poema de las Cuatro Noches (N Ex 12,42).

Si el TgLam conmemora la destrucción tanto del 1º como del 2º Templo, es natural que recuerde a Tito y Vespasiano, así como a los romanos (TgLam 1,19); pero también Roma, como sede del imperio occidental tiene que aparecer en tal contexto. Incluso habla de la ayuda que los judíos esperaban de los romanos, pues según la versión de Flavio Josefo los romanos vinieron a poner orden entre las facciones enfrentadas de los judíos de Jerusalén, pero se sintieron decepcionados (TgLam 4,17). Al final apuntan todas las iras contra Roma, a la cual el Tg culpa de todos los desastres; leemos en efecto en TgLam 4,22: “Después de esto, se acabarán vuestras iniquidades, ¡oh asamblea de Sión!, y seréis redimidos por medio del Rey Mesías, y Elías, el sumo sacerdote, y Yahweh no volverá a desterraros de nuevo. Entonces examinaré tu pecado, ¡oh malvada Roma, que estás construida en Italia, y repleta de población de los hijos de Edom! Vendrán los persas y te afligirán y destruirán, pues se han dado a conocer ante Yahweh tus pecados”.

53. Cf. *Genesis Rabbah* 41,3.

54. J. Buxtorf, *Lexicon Talmudicum*, 1104.

55. R. Le Déaut, *La Nuit Pascale*, p. 362.

2.16. *Sinai*

TgLam 2,9: “Sus puertas se han hundido en la tierra, porque han sacrificado un cerdo y han llevado su sangre sobre ellos. Ha roto y ha quebrado su quicio. Su rey y sus príncipes fueron desterrados entre los gentiles, pues no guardaron las palabras de la Torah, como si no la hubiesen recibido en el Sinaí».

2.17. *Sión*

El nombre de Sión aparece repetidamente en el TgLam 1,4; 2,1. 4. 8. 10; 4,11. 22. Leemos en TgLam 1,4: “Y por los pecados de Israel las calzadas de Sión se hicieron lúgubres, porque no hay nadie que suba a ella durante las épocas de las festividades”; Tg2,1: “Cómo ha detestado Yahweh a la *Congregación de Sión* en su furiosa cólera”; Tg 2,4: «Yo golpeé a cada joven, y cada cosa bella para ver. En el Templo de la *Congregación de Sión*, él ha derramado sus cólera como un fuego ardiente”; TgLam 2,1: “¡Cómo aborrece Yahweh en el ardor de su ira a *la asamblea de Sión!*”; TgLam 2,4: “Ha entensado su arco y ha disparado contra mí flechas como enemigo; se ha colocado a la derecha de Nabucodonosor, le ha ayudado como si fuera un opresor para su pueblo, la casa de Israel, y ha matado a todo joven y todo lo que había de deseable para la vista en el santuario de *la asamblea de Sión*”; TgLam 2,8: “Ha considerado Yahweh destruir la muralla de la asamblea de Sión; ha tendido la plomada; no ha retirado su mano de la destrucción; ha reducido a duelo el antemural y la muralla, juntamente se han quebrantado”; TgLam 2,10: “Se sientan en tierra y guardan silencio los ancianos de *la asamblea de Sión*”. En Lam 2,18 el TH dice: “Grita por ti a Yahweh, ¡oh muralla de la hija de Sión! deja correr lágrimas a torrentes día y noche, no te concedas sosiego, no reposen las niñas de tus ojos”; el Tg traduce: “Gritó el corazón de Israel ante Yahweh que se había compadecido de ellos: ¡Oh muralla de la ciudad de Sión, deja que corran como un torrente las lágrimas día y noche, no des consuelo a tu dolor cesando tu oración! ¡No se acalle en la niña de tus ojos el llanto!”; el Tg identifica el sujeto de la primera cláusula como “Israel”, traduce el “Hija de Sión” como “Ciudad de Sión”, y parafrasea la personificación de la angustia de la ciudad. Cambia “lágrima” por “lágrimas”, y aquí y en el siguiente versículo la muralla de Jerusalén es expresada por sinécdoque como una madre que ha perdido a sus hijos; TgLam 4,11: “Agotó Yahweh su ira. Ha derramado sobre Jerusalén el ardor de su cólera. Ha encendido una antorcha de fuego en *Sión*, que ha devorado

sus cimientos”. Donde el TH de Lam 4,22 dice: “Liquidada está tu iniquidad, ¡oh *hija de Sión!*; no volverá [Yahweh] a desterrarte; pedirá cuenta de tu iniquidad, ¡oh *hija de Edom!*; pondrá al desnudo tus pecados”, en TgLam 4,22 se lee: “Después de esto, se acabarán vuestras iniquidades, ¡oh *asamblea de Sión!*”.

2.18. *Sodoma*

Mientras que el TH Lam 4,6 dice: “Mayor fue la culpa de la hija de mi pueblo que el pecado de *Sodoma*, que fue derribada en un momento sin que se le tendieran manos”, el Tg interpreta: “El castigo de la congregación de mi pueblo fue más grande que el castigo de *Sodoma*, que fue derrumbada en un momento; y no quedó resto en ella de profetas que profetizasen, para hacerla volver en arrepentimiento”. De acuerdo con la filosofía interpretativa del TgLam donde en el TH estaba “la culpa de la hija de mi pueblo”, el Tg lo transforma en “el castigo de la congregación de mi pueblo”; en ambos lugares el TH habla de la culpa y el pecado de Sodoma, en cambio en el Tg se transforma en el “castigo” en ambos lugares; sin embargo en el Tg se aplica el castigo no a la ciudad de Jerusalén (TH), sino a la congregación o asamblea del pueblo (TgLam); pero en última instancia queda la misma equivalencia: si en el TH era la culpa de Sodoma, en el Tg se pasa al castigo del entero pueblo, con el agravante de que no van a tener profetas que les inviten al arrepentimiento para que se les pueda perdonar, y así acabar con el castigo.

2.19. *Templo de Jerusalén*

TgLam 1,2: “Entonces vino Nabucodonosor, el perverso, destruyó Jerusalén, y prendió fuego al *Templo* el día nueve del mes de *Ab*. Y en esa misma noche lloró amargamente la asamblea de Israel, y las lágrimas corrieron por sus mejillas. De todos los ídolos que había amado caminando tras ellos, no hubo ninguno que confortase su corazón. Por ello, todos sus aliados la trataron mal, se convirtieron en sus enemigos”;. TgLam 1,10: “El malvado Nabucodonosor extendió sus manos, desenvainó la espada y cercenó sus objetos más preciados. También la asamblea de Israel comenzó a lamentarse, porque ella vio entrar en el *Templo* a naciones extranjeras, a aquellos que Tú ordenaste por medio de Moisés el profeta”; TgLam 2,1: “¡Cómo aborrece Yahweh en el ardor de su ira a la asamblea de Sión! Ha precipitado de los cielos a la tierra la alabanza de Israel, y no ha recordado

su *Templo*, que era el escabel de sus pies, y no tuvo compasión de él en el día del ardor de su cólera”; TgLam 2,6: “Ha desarraigado, como un huerto, su *Templo*. Ha destruido el lugar fijado para la expiación de su pueblo”; TgLam 2,7: “Ha abandonado Yahweh su altar, ha rechazado su *Templo*, ha entregado en poder del enemigo los muros de su castillo. Han dado voces en el Templo de Yahweh como el clamor del pueblo de la casa de Israel cuando reza en su interior en el día de Pascua”; TgLam 2,20: “Contestó el Atributo de la Justicia y dijo así: ¿Acaso es justo matar en el *Templo de Yahweh* al sacerdote y al profeta, así como habéis matado a Zacarías, hijo de Iddó, el sumo sacerdote y profeta fiel, en el *Templo de Yahweh* en el Día de la Expiación, porque os conminó para que no hicierais lo que era malo ante Yahweh?”; TgLam 4,1: “¡Cómo se ha oscurecido el oro del *Templo*, se ha alterado el brillo de la placa elegida!”; TgLam 5,17: “Por este Templo, que ha sido destruido, nuestro corazón está enfermo”.

CONCLUSIONES

1) La mayor concentración de traducciones parafrásticas se encuentra en los dos primeros capítulos del TgLam; el cap. III es casi totalmente literal, y en los capítulos IV-V se hacen exegesis parafrásticas más esporádicas.

2) El TgLam emplea toda la toponimia y la onomástica del TH, pero añade la suya propia, teniendo en cuenta tres principios: a) los personajes y situaciones nuevas se añaden en la perspectiva histórico-litúrgica de que el TH de Lamentaciones (y por tanto el TgLam) se leía en el Día 9 de *Ab* (TgLam 1,2; 2,19), y por lo tanto han de tener resonancia los personajes y acontecimientos que tienen cabida en tal ambiente. b) El sentido colectivo de pecado por la destrucción de Jerusalén y la diáspora subsiguiente. c) El convencimiento de que todo mal físico proviene de una falta moral o pecado que ha sido su causa.

3) Al contrario de lo que sucede en los otros Targumim, en el TgLam no se aprovecha la onomástica y toponimia para hacer de ella la propia exegesis, es decir, una exegesis de equivalencia de personajes o la definición de funciones por la etimología popular del nombre de persona o del topónimo.

4) Los personajes y situaciones nuevas se introducen sin definiciones, pues su presencia se justifica por el ambiente litúrgico del Día 9 de *Ab*, donde se han ido añadiendo nuevas situaciones y nuevas modalidades de responsabilidades y de pecados.

5) Las culpas o pecados de que se acusa la asamblea o congregación de Israel en el Día 9 de *Ab* comienzan con el pecado de Adán y Eva en el Jardín de Edén, pasando evidentemente por los dos exilios y las consiguientes diásporas, y terminan con el retraso de la Venida del Mesías Rey a causa de las infidelidades de la Casa de Israel y de Judá.

6) El TgLam da la impresión de que es una especie de Gran Juicio o Juicio final donde se repasan todos los errores, culpas y pecados que se han cometido a lo largo de la historia, desde que Israel tiene conciencia de pueblo (“Ur-Zeit”), hasta el final de los tiempos, cuando llegue el Mesías (“End-Zeit”), cuyo retraso en su venida se debe precisamente a esa cadena de infidelidades que aquí se tienen en cuenta.

7) A pesar del ambiente de autoinculpación y de la toma en cuenta de las responsabilidades históricas que incumben a la ciudad de Jerusalén por su destrucción, los habitantes de la ciudad, así como los demás judíos son exculpados, y la culpa de la cadena de sufrimientos y exilios del pueblo se deriva hacia los falsos profetas.

8) La situación que culmina todo el dolor y todos los castigos, se alivia finalmente con la llegada de Elías y la Parusía del Mesías que vendrá al final de los tiempos para hacer feliz la vida de toda la asamblea del pueblo de Israel, con ellos se inaugurará en el monte Sión el culto y las festividades litúrgicas.